



VOL: AÑO 3, NUMERO 6  
FECHA: PRIMAVERA 1988  
TEMA: LA OTRA CARA DEL PODER  
TITULO: **Vidas y leyendas de Jacques Lacan** [\*]  
AUTOR: *Laura Franco*  
SECCION: Reseñas

## TEXTO

En 1980 Rusia invadía Afganistán; la revolución Iraní no encontraba solución; el presidente Carter ponía en entredicho su política; en Francia, los enfrentamientos entre el Partido Socialista y el Partido Comunista eran constantes y en ese mismo año, surgía el "caso Lacan" a raíz de un oscuro acontecimiento: la disolución de la "Ecole Freudienne de París" fundada por Jacques Lacan en 1964 y disuelta por él mismo 16 años más tarde.

La opinión pública se interesó mucho en el caso de esta teoría, que fue furiosamente defendida y mantenida en secreto a manera de secta esotérica. Los lacanianos se encontraban trastornados y separados, pero al fin se hablaba de ellos.

¿Quién es Lacan? Era la pregunta esperada. Cada quien daba su versión, cada quien contaba su historia. Surgieron entonces en torno a él y su escuela infinidad de leyendas cargadas de realismo y fantasía.

Catherine Clément nos relata en su libro *Vidas y Leyendas* (le Jacques Lacan, el resultado de su encuentro con dicho autor narrado entre la novela y la realidad, y no como una biografía de datos y nombres. La autora nos habla como psicoanalista, como lacaniana, como alumna y como crítica. El libro de 200 páginas, se divide en cuatro capítulos; y una sección final dedicada a la bibliografía escrita por Lacan y en torno a él. En realidad su producción no es escrita, sino narrada. Sólo escribió, en 1932, su tesis de medicina, algunos artículos para revistas y enciclopedias y más tarde sus Escritos. [1] Tal vez, dice la autora, Lacan fue sólo un fenómeno muy parisino, una moda, un esnobismo.

¿Quién es Lacan, cómo es, qué es? Se crea a su alrededor una leyenda como si fuese una "estrella". Catherine Clément nos habla del nombre, del hombre, del símbolo. El amor constituye en el sistema de Lacan la única salida, la única puerta abierta. El psicoanalista, dice Lacan, es un ser de amor y el psicoanálisis una disciplina amorosa.

Lacan, al igual que Freud, creó el psicoanálisis en su propia lengua, creó sus propios referentes con los cuales intentaría explicar su teoría del inconsciente, manteniendo detrás de éstos una lógica como respaldo. Perteneció a una familia francesa tradicional, burguesa y cristiana, de donde tal vez, sugiere la autora, adquirió el gusto por los juegos de palabras. Es del juego del lenguaje de donde parte toda la enseñanza de Lacan. Va de la palabra a la letra o significante, de ahí, obedeciendo cierta lógica transita hacia la frase construyendo el discurso, Lacan se convirtió en "... la bestia extraordinaria del lenguaje (...) desmenuzaba al lenguaje en migajas cada una de las cuales producía una chispa inmediatamente recubierta por el efecto de la siguiente". [2] Los juegos de palabras producen "malinterpretaciones" que posteriormente el psicoanalista tratará de aclarar, es

decir, su trabajo consistirá en interpretar lo que el sujeto dijo aunque no tuviera conciencia de ello. De hecho el reconocimiento de la castración simbólica daría "término" al análisis.

Lacan habla en el lugar de la verdad entendida, como constitución subjetiva o verdad del inconsciente. La ciencia y la verdad lo acercan a Freud. La narración, la historia de cada sujeto, el discurso interno que cada uno produce es el portador de la verdad, hasta el delirio humano, así como los lapsus, olvidos y sueños poseen el mensaje verdadero.

Lacan descubrió que el espacio que queda entre la imagen del padre y la de la madre está destinado al "truco", "al estadio del espejo". El niño no es un ser acabado, no está completo, sin embargo se mira en el espejo y queda atrapado en la imagen unificada de la omnipotencia produciendo la "identidad" como atributo imaginario.

El "Otro", como instancia de lo simbólico es lo que realmente preocupa a Lacan. La barrera que mantiene oculto al Yo es el objeto del analista. La libido, la energía sexual de la que hablaba Freud, es un órgano viviente e inmortal que representa todos los objetos del deseo, para Freud podría ser un fetiche, para Lacan es el "objeto a-minúscula". En el "estadio del espejo" encontramos toda la teoría de Lacan en germen. En un primer momento el sujeto se encuentra ante el espejo y reconoce en él su identidad, en un segundo momento, buscará reafirmarla a través de los reconocimientos narcisistas.

La teoría de Lacan se da en sentido inverso, en sentido negativo. Su teoría es la de la inversión. El psicoanalista no debe hablar, él sólo escucha, tiene el poder de la palabra pero hace un uso privativo de ésta. El discurso del sujeto es como un "texto sagrado" listo para ser descifrado Lacan, dice la autora, "Aplica rigurosamente la ley de composición del sistema hegeliano; el duro trabajo de lo negativo". [3]

El inconsciente es el discurso del "Otro", discurso inacabable de las combinaciones significantes, y es en el "Otro" el lugar donde el deseo se expresa. Catherine Clément, ve la enseñanza de Lacan dividida en dos etapas, la primera o primaria, cuando la enseñanza se da por medio de representaciones bidimensionales, teniendo al fundamento del lenguaje como referente principal, y la secundaria, cuando ya dos dimensiones no bastan para explicar una estructura extremadamente compleja (topología).

Lacan no escapa a la moda estructuralista francesa, y junto con Foucault, Althusser, Lévi-Strauss, Barthes, entre otros, compartió un discurso en común: la muerte del humanismo, la "muerte del hombre" de Foucault. Sin embargo, él no habla en contra del sujeto, sino en contra del humanismo a "la americana". El psicoanálisis para Lacan, es la teoría del "objeto a-minúscula", es la ciencia del significante. El psicoanalista debe ser un "letrado", pero nunca debe de identificar su "práctica" con la lingüística, ni con la magia, ni con la religión.

Lacan es confuso, nos dice la autora, pues por una parte es científico, habla de la ciencia, del juego, de los matemas, pero por otra parte, siente una pasión por el amor, es un poeta, un loco, siente pasión por el delirio y la locura humana, por la locura inspirada. Lacan, nos dice la autora a lo largo de su narración, es como un conjunto de incontrables vidas, provisto de innumerables leyendas.

CITAS:

[\*] Clément, Catherine, Barcelona, Editorial Anagrama, 1981. 221. pp. Trad. Joaquín Jordá. Título original: Vies et légendes de Jacques lacan, Editions Grasset & Fasquelle, París, 1981.

[1] *Ecrits; Séminaires de Jacques Lacan*; y "Televisión", en *Psicoanálisis, Radiofonía & Televisión*; son obras verbales revisadas por Lacan mismo.

[2] Catherine Clément, *Vidas y Leyendas de Jacques Lacan*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1981, p. 40.

[3] *Ibid.*, p. 110.